



## Quevedo y Borges

Por Ketty Frandato Politis

A la gran tríloga de oro —Cervantes, Lope de Vega, Tirso de Molina— le seguirá después Góngora y Quevedo, en los que la poesía alcanzará insospechadas alturas. Francisco de Quevedo, se ha dicho, fue un ser que llevó dentro de sí el clasicismo de muchos siglos, la mezcla de muchas sangres, las múltiples facetas de ese gran diamante que fue España en el Siglo de Oro. Estuvo con los clásicos y los románticos, con el pueblo y las altas esferas humanísticas, con el más puro ideal y con la más grosera realidad.

Filósofo, teólogo, crítico, político, filólogo, poeta, Quevedo fue, sobre todo, satírico; su verbo fue estilete, burla o veneno. No se puede buscar en su personalidad de escritor y humanista una ordenación sistemática. Es cual Lope, un monstruo que se desparrama en múltiples planos, válido de su potencia creadora y de sus fabulosos recursos lingüísticos. A la sombra de Quevedo gestóse un movimiento literario debido a la poderosa influencia que proyectó, dentro y fuera de España, en las generaciones que le siguieron, la singular manifestación de su genio. Valle Inclán, Gómez de la Serna, Pérez de Ayala, en España, Unamuno en "por tierras de

Portugal y España", decía que el gran poeta Camilo Costello Branco procedía, entre otros ingenios españoles, de Quevedo. Reconocen los críticos que Sor Juana Inés de la Cruz, la llamada Décima Musa, llevó a las ardientes tierras de América el eco sonoro de don Francisco de Quevedo y Villegas.

Labor interesante, en parte ya realizada, es el estudio de la influencia quevedesca en los países de habla castellana. Ya el escritor argentino Juan Carlos Ghiano, en sus estudios de crítica literaria rigurosamente realizados, ha señalado la presencia de Quevedo en los escritores argentinos que mejor lo han comprendido. En la literatura rioplatense, el ejemplo del humanista español ha sido claramente comprendida por temperamentos distintos y en sectores dispares de la creación literaria.

Jorge Luis Borges, en su devoción estudiosa hacia Quevedo dice, en su libro "Menoscabo y Grandeza de Quevedo": "Yo quiero equipararlo a España que no ha desparramado por la tierra caminos nuevos, pero cuyo latido de vivir es tan fuerte que sobresale del rumor de otras edades". Como Lugones, Borges señala, también, la exagerada mitificación de

Cervantes como un mal de la literatura española, remedable con el ejemplo renovador de Quevedo.

En muchos de los poemas de Borges, y en casi la totalidad de sus ficciones, la aproximación a Quevedo no es de simple detalle sino de similitud de espíritu, como afirma Ghiano. Si al polígrafo español le gustaba una acumulación de incitaciones etimológicas, citas de autores desconocidos o pocos conocidos por sus contemporáneos, a Borges le seduce la misma actitud: citas de autores ingleses o alemanes poco frecuentados, indagación de matices de habla porteña, trabajo de filólogo como reacción contra un medio pobre en conocimientos lingüísticos o, por lo menos, limitado dentro del amplio territorio idiomático.

Los primeros libros de Borges, hasta llegar a "El Idioma de los Argentinos", expresan su devoción hacia el humanista español. Todo su material poético le sirve como le sirvió a Quevedo para el ahondamiento metafísico, multiplicando las demostraciones de un espíritu que gusta frecuentar los más diversos sistemas filosóficos y poéticos, en una desconcertante dualidad y favorecida por su extraordinario talento.

Una discriminación, competente y justa, de Quevedo y sus discípulos entre las diversas generaciones literarias de España y de América, está por hacerse. Pero ya comienzan a salir los juicios definitivos que ponen en relieve la grandeza universal de uno de los cerebros más sólidos y más cultivados de todos los tiempos.

### Reflexiones

La vida no se nos dio para dedicarnos a la contemplación indolente y al estudio del yo, ni para meditar acerca de las emociones de la piedad; las acciones y sólo ellas determinan el valor.

(Fichte)

—ooOoo—

Nuestra gran tarea no consiste en ver lo que está borrosamente en la distancia, sino en hacer lo que está claramente a nuestro alcance.

(Carlyle)

## Quevedo y Borges [artículo] Ketty Frandato Politis.

### Libros y documentos

### AUTORÍA

Frandato Politis, Katty

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Quevedo y Borges [artículo] Ketty Frandato Politis.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile